3

COMEDIA FAMOSA.

LOS HIJOS DEL DOLOR, Y ALBANIA TYRANIZADA.

DE DON FRANCISCO DE LEYVA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Principe Amurates.
Ferì, Capitan,
El Rey Castrioto, viejo.
Jorge Castrioto, su hijo.
Leonardo, Capitan.
Orcan, Capitan.
Dos Niños.
Ursiana, Dama, de hombre.
Sileno, Villano.
Reposito, Rey.
El Prior.
Fr. Juan Motilon.
Mahomad, Principe.
Amega Albanès.
Dos Cautivos.

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y salen por su orden con Estandarte negro, y en èl una Dama pintada, como que se arroja en el Mar: Amurates vestido de negro con una Marlota, y Capellar: Ferì, y Orcan con gineta, y lanza delante de todos.

Amur. ENtre tanto que los muros
de la Cabeza de Albania
tiemblan de vèr mi braveza
entre sus almenas altàs:
y en tanto que el Albanès
oye à sus puertas mis caxas,
y mis Genizaros fuertes
galopean sus Campañas:
bellisima ingrata mia,
à essas ondas arrojada
desde el Cielo donde asistes,
mira en la tierra mis ansias:
mira cubiertas de luto
mis sobervias Galeazas,
cuyas tristisimas velas
mis sentimientos declaran:
negra traygo la marlota,
negro el capellar, y manga,
tocas negras, negras plumas,
negra, y enlutada el alma,
tristes tocan mis trompetas,
baxas, y roncas mis caxas,
y si doy muertes al mundo
las doy con mano enlutada.
Tu ausencia lloro, y mi muerte,
y entre tanto que las parcas
texan el hilo à mi vida,
he de buscarte, y llorarla.
Fuiste cautiva, y à un tiempo
de tal manera adorada,
que por tenerte presente
te hize imagen de el alma.
Fue tu crueldad enemiga
de tal manera adorada,
que por tenerte presente,
contra mi vida tyrana,
de los ojos de mi gusto
tu hermosura me arrebata.

Echasteme al mar huyendo
del fuego de mis palabras,
que aunque eran hechas de fuego,
no murieran en el agua.
Ay fuego! ay ausencia! ay muerte!
ay luto! ay tristeza! ay ansias!
ay destierro! ay imposibles!
dexad que vengan las armas;
no quiero adorar ausentes;
no quiero querer à ingratas;
fuera del alma, enemigos,
que toca à rebato el alma.
Cayga Albania por el suelo,
y el Castrioto que la guarda,
descuidado á mis vanderas,
sepa el valor que las manda:
quitadme essa triste insignia,
que ya la tengo llorada,
y de oy mas en mis Reales
ni se ponga, ni se trayga: *Arrojalas.*
à fuera, hechizo fingido.
Fer. Què las arrojaste? *Orc.* Ha estado,
el tiempo que la has traìdo,
como en sepulcro de olvido
Marte en tu pecho encerrado;
y aunque en aquesta opinion
todo Grecia te tenia,
y todos tus deudos son,
nadie te lo reprehendia,
hasta verte sin pasion.
Amur. Callad, basta ya: de luto
disimulaba mi pena,
como negociante astuto,
que la pasion es arena
donde no se coge fruto:
mas ya que ella no quiso
desarraygar este daño
de tantos años preciso,
abierto està el desengaño,
y introducido el aviso.
Orc. Albania espera turbada
del poder con que le embistes?
ya te mira desmayada,
sus Capitanes de tristes
no pueden mover la espada;
el militar alboroto,
que ya la Ciudad espanta,
se entra por el muro roto,
y el cuchillo à la garganta
acobarda à Castrioto;
pero què mucho que inquietes
enemigos semejantes,
si sus vidas acometes
con setenta mil Infantes,
con quarenta mil Ginetes?
Tuya es Albania sin duda,
oy tu grandeza la acaba,
mejor que à Chipre, y à Buda,
que la fortuna la alaba,
y tu ventura la ayuda.
Amur. Aunque llueva el mundo balas
tengo el negocio seguro.
Orc. A quien en fuerzas no igualas!
Amur. A ellos, mueran, al muro,
al arma, arrimar escalas,
que por la sagrada ley,
que el gran Mahoma en Turquìa
plantò, por Escanderbey,
que he de hacer à Albania mia,
y tributario à su Rey.
Tocan en lo alto, y fingen que ponen escalas al muro, y assomase Castrioto, y el viejo en lo alto.
Fer. De mas triunfo eres capàz.
Amur. Al arma. *Cast.* Fiero enemigo,
riguroso, y pertinàz.
Amur. Tu te defiendes conmigo?
Cast. Yo salgo à tratar de paz,
aunque son muy temerarias
las condiciones que dàs.
Amur. Que mas llanas, y ordinarias?
Castrioto, pido mas
de unas ordinarias parias?
Cast. Salgo solo?
Amur. Salga, y crea que es pura necesidad
Cast. Aunque oprimido me vea, *Sale.*
empeñar la libertad
ningun noble lo desea;
pero visto que padece
esta Ciudad alterada
los daños que no merece,
y que tu robusta espada
por momentos se embravece,
quiero aceptad el partido
de Amurates, tantas veces
negado, como ofrecido.
Amur. Gracias Alà, que obedeces.
Cast. Quiero paces. *Amur.* Yo las pido,
porque siempre he deseado
tu amistad, y no tu daño.

Caſt. Yo eſtaba en eſſo engañado.
Amur. Cabe en mi verdad engaño?
Caſt. Se que es verdad de Soldado.
Amur. Pues porque sepas de mi,
que procedo diferente,
es mi voluntad que aqui
la paz perpetua se asiente,
que en mis cartas ofrecì.
Diez mil asperos pretendo
que en cada un año me dès,
y eſta condicion cumpliendo,
defenderè al Albanès
mejor, que aora le ofendo:
con muy poco me contento,
mas como al Cielo levanto
mi glorioso pensamiento,
no eſtimo el tributo tanto,
como el reconocimiento.
Fer. De tu magnanimidad
descubres bien los quilates.
pues de una rica Ciudad,
que á tanta coſta combates,
no quieres mas que amiſtad.
Y quando con tu porſia
tantas lunas enarbolas,
pides tan poca quantìa,
que con dos Esquadras solas
gaſtas tu mas cada dia.
Amur. Pido moderadamente,
y no con otro miſterio,
pues sabe todo el Oriente,
que eſtimo mas que un Imperio
un tributario valiente.
Caſt. Yo, aunque serlo pretendì,
ya como flor me sequè;
y como ya no es en mì
mi mocedad lo que fue,
tampoco soy el que fuì.
Yo fui temido algun dia,
pasò aquella edad dorada,
porque fue buena, y fue mia,
mas la fe dé una alma honrada
suple por la valentia.
Las parias juro, y conſiento
por la Cruz santa que adoro,
que te rendirè contento
con diez mil asperos de oro,
cien mil de agradecimiento.
Haſta los niños de cuna
las armas pidiendo eſtàn,
porque ſienten mi fortuna,
despues que crezcan, daràn
nuevos rayos à tu luna.
Amur. Y teneis hijas?
Caſt. Queria negarlas, mas ſi señor.
Amur. Son hermosas? *Caſt.* Como el dia;
es divina la mayor,
ſi no fuera cosa mia:
à hablarte vendràn conmigo.
Amur. Antes no es cosa segura,
que ſi à tus obras me obligo,
no se ha de vèr la hermosura
en casa de su enemigo.
Para mas seguridad
no vèr à tus hijas trazo,
que ay peligro en poca edad,
y la hermosura es un lazo
donde muere la amiſtad.
Que hijos teneis varones?
Caſt. Tengo quatro, el uno ausente,
que honrosas ocupaciones
le ocupan heroycamente
entre infantes, y bridones.
De los que conmigo eſtàn
verás los dos, ſi quiſieres,
que à tu servicio vendrán,
gran Amurates, pues eres
su Rey, y su Capitan,
porque yo les advertì
que vinieſſen á buscarme.

Sale Leonardo, Capitan de Caſtrioto, con dos niños veſtidos de Paſtores, y dice Leonardo:

Leon. Tus hijos eſtàn aqui.
Caſt. Eſtos dos buelven à darme
el mismo sèr que les dí;
pedid la mano imperial
al gran Turco, arrodillaos.
Amur. Hiciſtelos de criſtal?
Fer. Son bellos. *Caſt.* Eſtàn criados
ſin aparato Real;
y aunque soy Rey, guardan bueyes
al sol, al agua, y al frio;
y en eſtas ruſticas leyes,
para ser pobres, los crio,
ſi no pudieren ser Reyes.
Como el favor, y el desdèn
en la fortuna es igual,
quiero que dieſtros eſtén
en saber sufrir el mal,

por si no viniere el bien.

Amur. Desde oy avia de quedar
guardando generalmente
esse modo de criar,
mas no lo debe de estàr,
porque no ay padre prudente.
Qual de estos es el mayor?

Cast. El mayor es Constantino.

Amur. Representa gran valor.

Cast. Es el que primero vino,
y le he enseñado mejor.

Amur. De su buena urbanidad
nos dà esperanza notoria.

Cast. Tendrà alguna calidad,
que ganò la palmatoria
en la escuela de humildad.

Amur. Vos sois el segundo? 2. Yo.

Amur. Por cierto gracioso niño!

Cast. Vos hablais? *Amur.* Gusto me diò.

Cast. Porque te llore le riño,
que hace lo que no aprendiò.
porque no le supo dàr
mi hijo à tì, ni á otro dueño,
que despues que supo hablar,
à hablar verdades le enseño?
que yo enseño à dar pesar.

Amu. Prudente, y honrado viejo, *abrazas*,
no me admira, ni alborota
el saludable consejo,
que la sangre Castriota
sirve en Albania de espejo
tu pura, y clara verdad
me dà à entender lo que vales,
y es mucha felicidad,
que padre de hijos tales
tome conmigo amistad;
y pues firmada la tienes,
porque algun tiempo no impidas
sus felicisimos bienes,
estas dos prendas queridas
he de llevar en rehenes.

Cast. Como? *Amur.* De impedir no trates
lo que afirman tus quilates,
pues dirà el mundo despues,
engañòle el Albanès
en las Cortes de Amurates;
y los tengo de llevar,
aunque algun pesar recibas,
en fe que se han de criar:
no como prendas cautivas,
sino que van à mandar.

Leon. No consientas, ni pretendas
tan gran sinrazon, no olvides
tu libertad, no te vendas.

Cast. Pocos tributos me pides,
mas llevasme muchas prendas.
Ten atencion à mis quexas,
revoca essa injusta ley,
que à tu crueldad aconsejas:
què importa dexarme Rey,
si Rey tan pobre me dexas?
Si la amistad que tratè
contigo es llana amistad,
por què me agravias? por què?
derribame la Ciudad,
y dexame el gusto en pie:
bien costosas amistades
capitúlan tu grandeza,
pues ya que tu te persuades
à hacerme tanta aspereza,
à los asperos añades.

Amur. De essa suerte haràs que entienda
que me has querido engañar,
y que de tu fè me ofenda,
que al que desea pagar,
poco le duele dar prenda.
Tus hijos seràn tratados
como en tu mismo poder,
y mejor que en èl honrados.

Cast. Y què en efecto ha de ser?

Amur. Sin duda.

Cast. Ay triunfos passados!
ay brazo fuerte algun dia,
y ya sin ningun valor!
Mirad que os pide Turquìa
lo mas noble, y lo mejor:
què es de vuestra valentìa?
Convertireis por ventura
esta crueldad que escuchais?
mas aquel que os la procura,
bien echa de ver, que estais
cerca de la sepultura.

Leon. Y què consentirlo quieres?

Cast. Leonardo, no està en mi mano.

Leon. Será à fuerza lo que hicieres,
y seràs padre tyrano
si hijos por el Reyno dieres:
hà buen Jorge Castrioto,
que si estuvieras presente
nunca fueras de esse voto!

Cast. Que tal crueldad se consiente!
Amur. Para què tanto alboroto?
despidete presto de ellos.
Cast. No mandes que me despida,
porque si dexo de vellos,
las reliquias de la vida
se iran volando tras ellos.
Cast. Hijos. *Niño.* Ay Padre! *abrazanse.*
Cast. Es posible
que de estos dulces abrazos
me aparte un hombre terrible!
hagame el Cielo pedazos,
que es un dolor insufrible.
Amur. Toquen la caxa à marchar,
que con esto voy seguro.
Cast. Hijos, bolvedme à abrazar,
y sereis piedras de un muro
mandado ya derribar.
Oy hereda un brazo fuerte
de mi vida la mitad,
y mi mejor sangre vierte
con cuchillo de amistad,
porque dure mas la muerte.
En prendas de que le quiera
me lleva todo el caudal;
pero si de esta manera
amigo me trata tal,
siendo enemigo, què hiciera?
Leon. En fin los dás à Turquìa?
quexarme, y culparte puedo.
Cast. Hijos, yo os verè algundia,
porque con soplos de miedo
arde la sangre mas fria.
Amur. pues quedas con miedo?
Cast. Si. *Amur.* De què?
Cast. De que he de perdellos,
que aunque el Bautismo les dì,
puedes tu aora hacer de ellos
lo que te parezca à tì.
Leon. A Jorge quiero llamar. *Vas.*
Amur. Alà los guardarà.
Cast. Vete en paz, no los maltrates.
Feri. El gran Señor lo promete.
Amur. No vès que soy Amurates?
ningun temor os inquiete.
Cast. Partid con mi bendicion,
y hagaos el Cielo tales,
qual es vuestra inclinacion.
Niñ. Padre, nos dexas? *Cast.* Iguales
mi pena, y desdicha son:
quiero irme antes que llueva
el nublado de mis ojos
un mar, que la tierra beba:
hijos doy, y danme enojos
cruel Turco, y fiera nueva. *Vas.*
Amur. Contento voy, porque llevo
conmigo estas dos centellas
de un viejo que fue sol nuevo.
Feri. Què piensas hacer con ellas?
Amur. Mi gusto, no lo que debo.
Sale Cast. Otra vez buelvo.
Amur. A què buelves?
Cast. A ver si estabas burlando,
ò en llevarlos te resuelves.
Amur. No debe de ser asi,
sino que enfadar procuras.
Cast. Quedòse mi luz aqui,
y como camino à escuras,
buelvome donde sali:
no buelvo à que los regales
con favores cortesanos,
sino que, pues tanto vales,
que te doy hijos Christianos,
has de bolvermelos tales.
Amur. Pues mi palabra real
no lo assegura?
Cast. Si hace, mas
de este amor paternal
un temor villano nace,
que es gran profeta en el mal.
Amur. Mucho debes de querellos.
Cast. Mas que tu sabràs amallos;
y pues te me vàs con ellos,
quiero vellos, y mirallos
por si no bolviere à vellos.
Amur. Pues ya los viste.
Cast. Y me admira
quanto el mirarlos festejo,
soy como aquel que con ira
le arrebatan el espejo,
y èl mas apriessa se mira;
voyme, y perdona si he sido
à tu Magestad pesado.
Amur. Soy tu amigo.
Cast. Oy he sabido
que no alegra un bien ganado
lo que entristece un perdido.
Sale Jorge. No sufrirè desvarios
aunque mi altivèz condenes:
dicen vassallos que tienes.

que estos hermanillos mios
se lleva el Turco en rehenes.
Cast. Doylos, porque mis renombres
no se acaben donde reyno.
Jorg. Mas que nunca Rey te nombres;
mas vale un hombre, que un Reyno:
dà el Reyno, y no dès dos nombres.
Cast. Aunque lo que es justo pidas
no romperè mi verdad.
Jorg. Mas que queden mil perdidas:
estimas tu autoridad,
padre, mas que nuestras vidas?
que es menester que Amurates,
porque sin gente te vès,
quiera pedir disparates:
no es demasiado interès,
que por enemigo amigo le trates?
dirán mil naciones varias
(que este sucesso sabràn)
que son paces temerarias,
y que de miedo le dàn
hijos, amistad, y parias;
basta la amistad, y sobra,
que yà rebienta de gozo
con la arrogancia que cobra.
Amur. Bravas palabras de mozo!
Jorg. Son hijas de alguna obra:
aunque mi edad no promete
fortaleza verdadera,
vuestra amistad no sufriera,
si asi como tengo siete
setenta lanzas tuviera:
por ser poco su poder
es mi padre tributario,
y no con mi parecer,
que otro mas recio contrario
para mi nunca ha de aver;
y aunque debiera salir
à su lado un hijo fiel,
que se ha de honrar de servir,
no quise salir con él,
porque se vino á rendir.
Piensas, que por tu amistad
tratamos de paz, cansados
de guerra, y necesidad?
Pues no ay catorce Soldados
de presidio en la Ciudad?
pero quando todo roto
pusieres tu pretension
en el marcial alboroto,
estos bastaràn, que son
los Soldados de Castrioto.
Amur. Es aqueste el otro hermano
que estaba en la guerra? *Cast.* No.
Jorg. Reposito, aunque es villano,
que es mas soldado que yo,
no soy èl, mas soy su hermano.
Cast. En las partes Orientales
ay Reyno que le obedezca.
Jorg. Tiene mi padre hijos tales,
que aunque yo humilde parezca,
tengo sobervias señales;
mira este brazo derecho
con una espada sellado
Amur. Escandalizar me ha hecho.
Ferì. Este mozo nació armado.
Amur. Ay tal? *Fer.* Serà de provecho.
Amur. Yo os prometo que algun dia
esta juventud lograda
engrandeçerà á Turquìa,
que pues es la muestra espada,
serà el paño valentìa:
mucho credito te dàn
tus arrogancias, mancebo,
seràs un gran Capitan,
y si à tus hermanos llevo,
à ser estimados vàn.
Jorg. Como llevar?
Amur. Què me miras?
Cast. Mi desventura lo aprueba;
yà consentì; què te admiras?
me maten si no los lleva
quieres que diga mentiras?
Jorg. Pues si tan poco dolor
tienes, para què me quexo?
Cast. Quedame à mi tu valor.
Jorg. Antes yo tambien te dexo,
que voy por su defensor,
ya que tu tan mal los trates.
Yo voy en guarda de Reyes
por toque de essos quilates,
que son de diversas leyes
Castrioto, y Amurates.
Cast. Quien te besàra los pies
por lo que haces por ellos!
Amur. Yo gusto, noble Albanès,
que vayas tu mismo à verlos. *Vase.*
Jorg. Voy sin duda, como vès.
Cast. De todo punto perdì
el bien que gocè viviendo.

Jorg. Alla voy, fia de mi. *Vase.*
Cast. Essos niños te encomiendo
ya que me dexas sin ti.
Vanse todos, y sale Amurates, y Vrsino.
Vrsi. De Albania soy, y Christiano,
mas como ay paz, entendìa
que iba seguro.
Amur. Esso es llano;
y donde vas?
Vrs. A Turquìa voy à buscar ũ hermano.
Amur. Està cautivo?
Vrs. No sè si acaso se abrà librado.
Amur. Es hombre libre?
Vrs. Es casado,
y bien mozo le dexè.
Amur. Si con disgusto quedò,
yà es viejo, aunque no lo fuera.
Vrs. No es regla infalible. *Amur.* Nò?
Vrs. Si el trabajo envejeciera,
ya estuviera cano yo.
Amur. Un banco en mi nave os doy,
aunque es cosa desabrida.
Vrs. Por agua ir; contento soy:
agua me ha dado la vida,
y asi bien con ella estoy:
acuerdome que enfermè
con mucho peligro un dia
de un fuego que no se vè:
yo me helaba, y èl crecìa,
bebime un mar, y sanè.
Amur. No sè yo con què intencion!
que no fue cura segura.
Vrs. Era mal de corazon,
y entonces la calentura
iba ya en declinacion.
Amur. No es esta la que perdì?
Vrs. Mirame? perdida soy. *ap.*
Amur. Certificàra que vì
aquella por quien estoy
tantos años há sin mì:
Bolviste à representar
tu memoria tan de veras,
que al verte, y oirte hablar,
jurara que tu lo eras,
si yo no la viera ahogar.
Vrsin. Què, tu vistela caer?
Amur. Y ahogarse en mi presencia.
Vrsin. Ya estas segura, muger. *ap.*
Amur. Dime una cosa.
Vrsin. Prudencia
mirad, que os he menester.
Amur. De donde eres natural?
Vrsin. Soy Albanès.
Amur. Cosa es llana,
porque tu lengva es tal:
dì, tuviste alguna hermana?
Vrsin. No me remuevas mi mal,
essa es la que busco yo.
Amur. Y por essa estoy perdido.
Vrsin. Desde Francia se embarcò
al lado de su marido:
y nunca mas pareciò.
Amur. Què eres hermano de aquella
tan bella, como cruel,
y tan libre, como bella?
en el mar se echò, y en èl
perdiò su lumbre mi estrella.
Vrsin. De su propia voluntad
se ahogò? pobre muger!
Amur. Mira què temeridad!
Vrsin. Y porquè?
Amur. Por no querer.
Vrsin. A quien? *Amur.* A mi.
Vrsin. Què impiedad!
viòse mayor desventura?
bolverème desde aqui.
Amur. Buscabasla? gran locura!
piensas que se hallaba asi
tan peregrina hermosura?
En tì solo se retrata
vivamente toda ella,
mas aunque beldad ingrata,
alli me mataba bella,
aqui imposible me mata:
y pues llamarte mereces
su hermano, si reynar quieres,
Rey te llamen veinte veces,
las diez veces por lo que eres,
las diez por lo que pareces:
Ferì, y Orcan, mi baxà. *Sale Ferì.*
Fer. Què mandas?
Amur. Muriendo vivo,
dad refresco à este galàn.
Vrsin. Si tanto favor recibo,
tus vassallos què diràn?
Amur. Entra, hermosa semejanza,
pisa el cuerno de la luna.
Vrsin. No me enloquezca esperanza,
que me ensaya la fortuna,
para hacer otra mudanza.

Vase Vrsina, y Feri, y sale Jorge con los hermanos de Moros.

Jorg. Si hombres de tantos quilates
forman amiſtad fingida,
no es mucho que tu la trates,
eſta es verdad mantenida:
què trage es eſte, Amurates?
Por què desluſtrar deseas
esclarecidos linages?
nunca en tu favor los veas:
son mis hermanos tus pages,
para que les dès libreas?
Si Mahoma por acà
te mandò que asi viſtieſſes,
no usamos tocas allá,
mi padre te diò Albaneses,
Albaneses se los dà:
mandaselos desnudar,
que yo les darè veſtidos,
con que se puedan honrar;
mira que son bien nacidos,
y los vengo yo à guardar:
mas por la Silla de Roma
de desnudarlos mejor:
Jorge, eſſe cuidado toma,
que quitarà por su honor
el Capellar à Mahoma.

Amur. Que de eſſa suerte me ultrages!

Jorg. Quiſiera hacerlo ſin voces,
venid, desnudillos pages,
tu toma tus albornoces,
y dalos à tus bardages.

Vase llevando los niños.

Amur. Mucho me irrita el fervor
con que mi altivèz desdora;
pero pause aqui el rigor,
que ſi en trato no mejora,
yo caſtigarè un traydor.
Toda la canalla lleve
agua dulce à mi Navìo.

Salen Abrain, Repoſito, y otros Cantivos con cantarillos.

Abrain. Vaciad los cantaros preſto
para que bolvais à hinchillos.

Amur. Canalla, en aviendo pueſto
en cobro los cantarillos,
al remo, que importa eſto:
Repoſito, en mi poder
tengo un natural traslado
de tu querida muger.

Rep. Retrato? quien te le ha dado?

Amur. Un Tudesco mercader,
eſtoy con el muy contento.

Rep. Siempre en ti de mis enojos
eſtoy mirando el aumento:
pondras limite à mis ojos!
Pondrasle tu à mi tormento?
quando aora de nuevo intentas
dar penas al alma mia?
Què de pesares me inventas!
con zelos quando vivia,
y yà muerta con afrentas.
Esposa tuve leal,
notorio fue su buen trato,
mas ſiento, y no ſiento mal,
que pues honras el retrato,
te obligò el original.

Amur. Un hermano de tu esposa
à mi servicio ha llegado,
y serà cosa forzosa
quererle yo por traslado
de pintura tan hermosa.
Es parecido en extremo
à la que en amor igualo;
yo tu descuido no temo,
cuida bien de su regalo,
y alza la mano del remo.

Repos. Hermano de mi muger
en servicio de Amurates!
Santo Dios, que puede ser?

Amur. Tratale bien.

Repos. No me mates,
sobresalto espera à ver.
Mi deshonor eſtà llano,
eſte aleve determina
dar en lo amante otra mano,
que no tiene hermano Urſina:
ella es el fingido hermano.
Aunque se arrojò en el Mar
aquella enemiga mia:::
Mas para què es vacilar?
porque se rescatarìa
para bolverme á afrentar.

Dicen dentro. Al mar, al mar, que nos lleve
él viento para Turquìa,
alza las ancoras, leva.

Repos. O Naves! el mar os beba,
aunque se sorba la mia,
y en altos peñascos rotas
vueſtro poder se consuma,

y à las Costas mas remotas
saigan entre ovas, y espuma
Capellares, y Marlotas.
Vanse, y sale Castrioto con baculo.
Cast. Cansado, y solo, Santo Angel,
he llegado à vuestras puertas,
que la vejèz animosa,
aunque se tarde, al fin llega.
Abrid, abrid, Padres Monges,
de la Cruz Aragonesa.
que por merced de la Virgen
Mercenarios os confiessan:
abrid, que yo en vuestra Casa
he de enterrar la grandeza,
que ha estado viva hasta aora
en un castillo de tierra.
Con una Casulla blanca
cubrirè las manchas negras,
que me diò en lugar de luto
el tizne de mi tristeza.
Llorarè ausentes mis hijos,
ya en el Coro, ya en la Celda,
que no lloran bien los Reyes,
que en juzgar causas se emplean.
Castigarè mi avaricia,
humillarè mi sobervia,
pues por conservarme Rey
di hijos al Turco en prendas.
Toca la campanilla; y dice arriba el Portero.
Fray. Valgame Santa Maria,
Princesa de las Princesas!
quien està à la Porteria,
que llama con tanta priessa?
Cast. Deò gracias. *Fray.* Quien llama?
Cast. El Rey, *Fray.* Què Rey?
Cast. Un Rey de miseria.
que por no serlo de Albania,
huye con el peso à cuestas.
Fr. De humor viene el hombre; amigo,
viene de mascara, ò fiesta?
Sepa que soy mal sufrido,
y hago mal impertinencias:
no hospedamos acà Reyes
de su autoridad, y prendas.
Cast. Padre, espere.
Fray. No conozco à Rey, ni à Reyna:
si quiere entrar, como dice,
espere á que abran la puerta,
y perdone. *Cast.* El Rey Castrioto,
aunque mandarlo pudiera
con la autoridad de Rey,
le ruego que abra sin ella:
abrame por caridad.
Fray. Mala caridad me venga,
si no estoy para arrojaros
una media almena de estas:
à mi papilla? à Fray Juan?
què traza de Rey aquella!
què Cavallos le acompañan?
de què Carroza se apea?
Vayase con Dios, bribon. *Vase.*
Cast. Aqui de Dios, que me niegan
la puerta de la merced,
que està franca para hacerla.
Sale Prior. Quien tan apriessa nos llama?
Cast. Padre, yo he llamado apriessa.
Prior. Vuestra Magestad aqui?
què novedad es aquesta?
deme sus Reales pies.
Cast. Tiene vuessa Reverencia:
Padre Prior, un Portero,
que niega à Reyes la puerta.
Prior. Es un Fraylillo ignorante,
no conoce, ni respeta,
porque no saliò en su vida
de entre estas tapias de tierra;
pero Rey de Albania ilustre,
como à pie, sin mas grandeza,
si ay desde Eloy à Santo Angel
poco menos de una legua?
què es menester de esta Casa?
Capilla, y hechura es vuestra,
mirad si quereis las Cruces
para gastos de la guerra:
aqui están los Sacros Vasos
para vuestra Real defensa,
desde el Incensario rico
á la pequeña Naveta;
y si quereis que mis Frayles
vuestra libertad defiendan,
armados los pondrè en campo
desde el cuello à la escarcela.
Cast. Diferente pensamiento
es el que aora me mata;
no vengo à vuestro Convento
por Cruz, ni Caliz de plata,
por Lampara, ni Ornamento,
antes quiero entapizar,
dorar, pintar, y lucir

desde el Sagrario al Altar,
que el Rey nunca ha de pedir,
pues es de los Reyes dàr:
quiero ser Frayle.
Prior. De espanto
te puedo mirar apenas.
Cast. Juro por el Arbol Santo,
donde las sagradas venas
de Dios se agotaron tanto:
por la mysteriosa sed,
padecida en el Calvario,
(que otros llamen Monte Oreb)
que espero el Escapulario
Sagrado de la Merced;
y por si algun fiel huviere
tratado mal en Turquìa,
con el rescate me espere,
que he de professar el dia
que el Habito me pusiere.
Prior. Es posible que te inclinas
à parecer tan humano?
Cast. Saben las sienes divinas,
que vale mucho un Christiano,
pues costò tantas espinas,
Prior. Mucho valor en tì tienes.
Cast. Y pues en ausencia passo
tanto mal sin tantos bienes,
verè mis hijos de passo,
dados al Turco en rehenes.
Yá les queda à mis vasallos
quien les govierne por mì,
quierolos vèr, quiero hablallos,
avariento los perdì,
prodigo pienso cobrallos.
Prior. Tu piadosa compasion
me àta de pies, y manos.
Cast. Quebrantanme el corazon,
Padre, mis hijos Christianos,
que no sè si ya lo son.
Prior. Efectuese al momento
resolucion tan Christiana.
Cast. Y si de ello eres contento,
tomo el Habito, y mañana
he de salir del Convento.
Prior. Y lleva en tu compañia
al Portero, que es un rato
contra la melancolìa.
Cast. De ser obediente trato.
Prior. Merced à Santa Maria:
En dos dias, si ay buen tiempo,
en Constantinopla estàs.
Cast. Nunca reyné tan contento;
mas tu, Corona, què dàs
sino inquietud, y tormento? *Vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

Dicen dentro: Tierra, tierra, y salen Ferì Baxà, Orcàn, Abrain, Amurates, y Jorge.

Amur. O dulce Puerto de mi Patria amada
tu playa amena, y tus arenas piso.
Abr. De Persia el Gran Soldan cõ una Armada
amenaza à tu Alteza.
Amur. Como es esso?
Abr. La altiva insignia en su fanal pintada
es un Gigante que te lleva preso.
Jorg. Sobervia insignia!
Amur. Y quien es el Gigante?
Jor. Será el Soldàn, segun es de arrogãte.
Abrain. Esperando ocasion barloventèa,
porque hasta aora el tiẽpo no le ayuda.
Amur. Y que tan temerario, y loco sea,
que mis victorias infalibles duda!
Mi Armada poderosa no pelea
con quien sin honra reservò la vida.
Abrain. Y si acomete?
Amur. Tu temor me afrenta:
no basta que en mis Mares le consiẽta.
Si assi se me atreve à mi,
es porque no me conoce:
sigue al hijo del Sofi
con diez Galeras, ò doce,
mi autoridad pongo en tì,
su flota và navegando
cubierta de tafetanes.
Parte essas olas cortando,
y vengan sus Capitanes
en tus Galeras remando.
Jorg. Por el honor que me dàs
tus pies imperiales beso.
Amur. Ya sè que mereces mas.
Jorg. Tanto me obligas en esso,
que lo estimarè jamàs;
y fia de mi lealtad,
que en los casos mas estraños
veràs esta voluntad,
no obstante los pocos años
de mi juventud, y edad.
Amur. Quantos seràn?
Jorg. Veinte y siete.
Amur. Pocos, y grande el valor
que essa poca edad promete.

Jorg. Pues yo me parto, señor.
Amur. Dame los brazos, y vete;
y permita Alá, famoso
Jorge, que lleno de fama
te buelva á vèr victorioso.
Jorg. Apriessa el tiempo me llama.
Amur. Parte. *Jorg.* Parto temeroso.
Amur. De què?
Jorg. La causa no digo.
Amur. Temor ha de aver en tì?
Jorg. No es temor del enemigo,
que soy Jacob, que nacì
sin esse escudo conmigo:
antes que naciesse yo,
que huvo medrosos concedo,
màs ya el temor acabò,
que murio de miedo el miedo
quando en el mundo me viò.
Amur. Tu tampoco podràs ser
temido de essa manera.
Jorg. Es para poder vencer;
porque quien me acometiera
si fuera vivo el temer?
Seamos amigos llanos,
pues de servirte no huyo;
y pues quedan mis hermanos
Christianos en poder tuyo,
quierolos hallar Christianos.
Amur. Es profeta el corazon, *ap.*
y el de este mozo lo ha sido.
Jorg. Mira, Amurates, que son
hijos de quien no ha sabido
consentir jamas traycion,
y con esta confianza me parto.
Amur. De mi la tienes,
será cierta mi mudanza. *ap.*
Jorg. Yo voy perdido de bienes,
pero rico de esperanza. *Vase.*
Amur. No miente: iran quatro Naves,
y entre las quatro la mia.
Abr. Prueba con medios suaves.
Fer. No ay Capitan en Turquìa,
y á el encargan cosas graves.
Amur. Yo creo que ha de ensanchar
los Reynos que Alà me diò.
Salen Vrsina, y Reposito de Cautivos.
Rep. Jonàs, que sales del mar,
que Vallena te tragó,
y te bolbiò à bomitar?
Què fortuna pudo ser,
que à nueva vida te apliques,
que si ya no puede aver
Ninive donde predique,
para què eres menester?
Donde has buelto, Jezabèl,
libre del mar proceloso?
mas quiere el tiempo cruel
que yo me ahogue zeloso,
pues tu no te ahogaste fiel;
y por poder esconder
tu resolucion tan clara,
desmientes tu propio sèr,
como si no te quedàra
lo mudable de muger.
Amur. Reposito. *Rep.* Señor.
Amur. Mira si es parecido retrato
de tu esposa. *Rep.* Esso me admira.
Amur. Tambien lo tendrà de ingrato,
si se parece en la ira.
Rep. Que sirve de buena gana
te puedo certificar,
y el amor de su hermana
pienso que viene à enmendar,
que luna con luna gana,
aunque pudiera escusar
mi cuñado esta venida.
Amur. No ves que viene à buscar
aquella lumbre perdida
entre las olas del mar?
Vrsin. Señor, y todo mi bien,
mira que te soy leal.
Rep. Los que tus disfraces ven
podran sospechar mi mal,
y no assegurar mi bien.
Vrsin. Mira, señor, lo que gana
un amigo por ser fiel,
que por mi crisma Christiana,
que vengo por verle à èl,
mas que por vèr à mi hermana.
Rep. Y no me debeis, mancebo,
essa, y mayor amistad?
Amur. Què ha hecho por ti de nuevo?
Vrsin. Por el ser hombre es verdad,
solo essa amistad le debo.
Sale Abrain con gran priessa.
Abr. Una Chalupa à gran priessa
llega en tu busca á la orilla.
Amur. Agradable nueva es essa,
si es espìa quiero oílla.
Sale Amega Albanès, Moro.

Ameg. Essos Imperiales pies,
gran Amurates famoso,
espero para besallos,
favor que merecen pocos:
Yo soy natural de Albania,
nieto de el gran Castrioto,
cuyas passadas hazañas
lleva la fama en sus hombros.
Heme criado en Epyro
entre aquellos hombres toscos,
tan intratable en el mundo,
que à mi apenas me conozco. *ap.*
Ausentandose mi padre,
segun que despues me informo,
por Governador de un Reyno,
dexòme pequeño, y solo;
dixeronme que bolvia.
Vrsi. Què oyes, Ursina? (ves
Ameg. Y todos mintieron, que de sus Na-
nunca viò Epyro los toldos.
Crecì en fin, lleguè à quince años,
con pensamientos tan locos,
que llamara al mundo mio.
si en algo estimara el globo.
Rep. Este es vuestro hijo, Ursina,
que de escucharle me assombro?
Vrsin. Temo que es traydor à Albania.
Rep. De esso estoy yo temeroso.
Ameg. En este tiempo mi abuelo
Rey, bien que advertido poco,
huyendo el peso del Reyno,
resolviò el ser Religioso.
Rep. Gran caso!
Ameg. Professò un Lunes,
y un Martes que fue de Agosto,
partìme con la Corona
con un esquadron de Moros.
Pedila á voces al vulgo,
como heredero forzoso,
quando la Ciudad ingrata
dividida estava en votos,
Unos dicen, que me admitan,
que me maten dicen otros,
que tiene hijos el Rey,
y el derecho es suyo todo.
Dicen que estàn en rehenes
de Amurates victorioso,
y que es el Reyno de Albania
tierra de su patrimonio.
Excluyeronme crueles,
y yo con sollozos roncos
entrème en una Chalupa
lleno de sudor, y polvo:
hizome favor el tiempo,
y entre peñascos, y escollos
llegome luego à la orilla,
que honran tus pies victoriosos.
Esta es verdad, Amurates,
aquel Reyno queda solo,
Frayle es su Rey excluido,
sus hijos ausentes todos,
apoderarte de Albania,
que aunque la pierdo, me honro
de que no gocen mis tios
la Corona que no gozo.
Rep. O Cielo! con tu favor
he de matar un mal hijo,
que es à su padre traydor.
Amur. Dame grande regocijo
tu amenazado rigor;
y pues està en Religion
el Rey, y el Reyno es ya mio,
(si es cierta tu relacion)
desde Andrinopoli embio
à tomar la possesion:
parta el famoso Abrain
con essa restante armada.
Rep. Hijo tengo yo tan ruin!
Amur. Y à esta importante jornada
procure un dichoso fin,
haràs que aquella Corona
ya de obedecerme acabe.
Abr. Tu valor el mundo abona.
Amur. Sola se quede la Nave
en que vino mi persona.
Fer. Lo restanre de la armada
buelvase à tender al mar.
Amur. Oy Albania me ha de dàr
la Corona deseada.
Vrsi. O, y quien pudiera hacer
en mi hijo un gran castigo!
Rep. Ya no es hijo, mi enemigo
perpetuamente ha de ser.
Que à mi presencia ha venido
à darme este desengaño!
pero dexèle de un año,
y asi no me ha conocido.
Amur. Conozcame el Reyno nuevo,
que el Santo Alà darme quiso;
mucho se debe à tu aviso,

Albanès, mucho te debo;
pero mis obligaciones
agradecerè propioio,
y te dare en mi servio
honradas ocupaciones.
En fin eres natural de Epyro?
Amerg. En ella nacì,
pero nunca conocì à mis Padres.
Repos. Por mi mal.
Amur. Mira este esclavo.
Rep. Que afrenta! *Amur.* Conocesle?
Amerg. No señor.
Amur. Como no tiene valor,
es hombre de poca cuenta.
Repos. Aunque tenga calidad,
tengo en tu tyrano imperio
mas años de cautiverio,
que esse muchacho de edad.
Amur. Es Epyrota?
Repos. Si es,
y yo à sus Padres conozo
desde que un año tenìa.
Amerg. Huerfano de ellos estoy,
no tengo Padre, ni Madre.
Repos. Albania, tienes razon,
que tan mala inclinacion
no la consiente un buen padre;
y mas el vuestro, que en veros
traydor, con el sèr que os dà,
pienso que està donde està
por bolver à deshaceros:
que el Cielo que tiene cuenta
con los agravios, permite
que un honrado resucite,
para vengar una afrenta:
à vuesta patria vendeis,
rapàz, sin ceñir espada?
vertiera la sangre honrada,
que en tan vil pecho teneis.
Por què rebolveis la paz
comun con tanto alboroto?
Vos nieto de Castrioto?
soislo, pero sois rapàz
Amur. En mi cara has de atreverte?
Rep. Poque me mates me atrevo,
que estos calices que bebo,
mas duros son, que la muerte
Ursina, que es gran dolor
de una alma honrada, y zelosa
una muger sospechosa,
y luego un hijo traydor.
Sospecha tengo, pues no
te tengo por muy segura;
mira quanta desventura
oy à mi fortuna llega.
Amur. Què tratais solos aì?
Urs. Dice mi cuñado à solas
que culpa al mar, cuyas olas
lo consintieron en sì.
Amur. Pues para su confusion
quiero tomar su consejo,
que es tomarle hacerte espejo
de mi determinacion.
Supuesto que en mi poder
tengo por cautivos mios
essos dos mozos tus tios,
que podrè de estos hacer?
que me aconsejas? *Amerg.* Señor:::
Urs. Esse ingrato ha de vendellos.
Ameg. Si ha de ser Rey uno de ellos,
que mueran serà mejor.
Pierde los humanos fueros,
segun derecho ordinario,
qualquier Reyno tributario
si queda sin herederos:
que ya que fortuna avara
me lo quitò siendo fiera,
si mi padre lo quisiera,
su muerte te aconsejàra,
que esta mi embidia mortal
ordena, que con mi daño
juzgue bien en el estraño
mejor, que en el natural.
Rep. Que consuelo abrà que quadre
vivo agravio, honor vertido,
à un triste padre ofendido,
que no ha de hablar como padre?
O mortal ansia, y despecho!
ò muda infiel reprehension,
que con lengua de escorpion
me estás abrasando el pecho!
què hace que sediento rabia?
quierole hablar; por què dudo?
que al hijo de Creso mudo
pudo dàr lugar un agravio.
Amur. Oyes, murmurando estàn
de tu sucesso, Albanès.
Amerg. Como de mi acuerdo estès,
estos tambien moriràn;
porque si Albaneses son,

estos mirando tu espada
en su Patria ensangrentada,
y manchada en su Nacion,
està cierto un mal sucesso,
que en el pecho mas leal
puede mucho un natural,
y cabe qualquier excesso.

Rep. Passe, no es mucho rigor
aconsejar que yo muera,
que estoy preso, y sin honor,
aunque si me conociera
lo aconsejara mejor.
Si sabe que el sèr me debe,
el alma triste os atò
del cuerpo donde se mueve,
y al Pelicano imitò,
que al padre la sangre bebe,
que tan mal hijo engendrò.
Quando à Francia me embarquè,
entre los muros de Epeyro
de edad tierna le dexè,
como à enemigo le miro:
ya no es hijo si lo fue.

Amur. Como bien aconsejado
quiero executar por tì
el parecer que me has dado.

Ameg. Oy mis tios mueran.

Amur. Ya estoy yo determinado:
Estanico, y Constantino
mueran infaliblemente.

Ameg. Y Jorge?

Amur. Su peregrino
valor, que le tiene ausente,
le hace oficio de padrino,
pero morirà despues.

Fer. Aunque sus obras me obligan,
no es seguro este Albanès.

Rep. Albanès este? no digan
mis amigos que lo es:
este, aunque de Albania viene,
no es su Patria, si no agena,
ni el ser noble le conviene:
su sangre vende que es buena,
pues la vende, no la tiene.

Amur. Mira, Ferì, de què suerte
es mi voluntad, que deis
à essos rapaces la muerte,
quiero que los aparteis.

Fer. Irè al punto à obedecerte.

Hablan aparte Ferì, y Amurates.

Rep. Ya que me queda lugar,
pues que se aparta Amurates,
me quiero atrever à hablar.

Ursin. De descubrirte no trates,
que en hijos no ay que fiar:
reserva à Dios el castigo,
aunque la razon te sobre.

Rep. Què dices?

Ursin. Esto que digo;
mira que eres padre, y pobre,
y no ay mayor enemigo.

Rep. No dexàra de decir,
Ursina, mi parecer,
aunque pensasse morir:
mateme: què puede hacer?
no es mayor muerte el vivir?
Un hombre, que conociò
mucho valor, y nobleza
en tu padre, que en tì no
viene à culpar tu baxeza.

Ameg. Quien viene à culparme?

Rep. Yo; y què piensas que ha de hacer
el Turco en satisfaccion,
sino mandarte prender?
que el que priva por traycion,
muy cerca està de caer:
para mayor te apareja,
sedicioso Ciudadano,
tygre en habito de oveja,
que es tres vecès inhumano,
quien tres muertes aconseja:
llega, acaba de vender
tu sangre, en ello porfia,
y despues podràs beber
la de tu madre, y la mia,
que soy yo, y esta muger:
tu madre propria es aquella,
yo tu padre verdadero:
mirala, y habla con ella,
que oy diera un Imperio entero
el Turco por conocella.

Ameg. Valgame Dios!

Rep. Cosas graves la encubren,
y atento estàs?

Ameg. Hasta que la Historia acabes.

Rep. No quiero decirte mas,
ya basta: dì lo que sabes.

Amur. En este monte:::

Fer. Es querer una grande atrocidad.

Amur. Absorto està mi poder:

mas ha de ser la crueldad
disimulada, ò no ser;
salgan los dos de la Nave,
y quedense aqui conmigo,
Sacan à Estanilo, y Constantino,
Oy rompo la paz suave,
pero del mayor amigo
es cierto un enojo grave:
la Ciudad sabe sin duda
mi venida, entremos presto
antes que gente le acuda.
Ameg. Querer recibirte es esto.
Amur. Mi larga ausencia le ayuda.
Rep. Ay, hermanos, quien pudiera
llorar esta desventura! *ap.*
terrible muerte os espera.
Vrsi. Lance fatal! suerte dura!
Const. A mi hermano vèr quisiera.
Amur. Ven, Albanès.
Amerg. A tu lado voy recibiendo favor.
Amur. Y tu, pues eres traslado
de una tyrana de amor,
entra en mi presencia honrado.
Vrsi. Mi baxeza favoreces.
Amur. Grandes favores espera.
Vrsin. Aun prometiendo ennobleces.
Amur. El Reyno de Albania diera
si fueras lo que pareces.
El Estandarte Imperial,
tantas veces vencedor,
lleve tu brazo leal,
que tengo à tu hermana amor,
y à ti no te quiero mal:
marcharè de esta manera,
porque asi espero triunfar.
Rep. Fenix es mi pena fiera,
pues de ella nace un pesar,
aun antes que el otro muera.
Vanse, y queda Ferí Baxà, y los Niños.
Estan. No vamos con ellos? *Fer.* No,
quedamonos, Constantino.
Const. Como?
Fer. El Turco lo mandò;
vamos; ò barbaro, indigno
del bien que el Cielo te diò!
à la espesura, Soldados,
mirad que os espero allì.
Estan. Què es esto?
Const. Nuestros pecados.
Fer. Ea, al monte por aì,
inocentes engañados.
Vanse, y dicen dentro: Tierra, Tierra, Santa Maria, Santa, Maria, y sale Castrioto de Frayle Mercenario.
Dentro. Padre Fray Juan, pague el flete,
y salte en tierra. *Dentro.*
Fray Juan. Ya voy,
amayna velas, grumete.
Cast. En Andrinopoli estoy,
ya mi corazon se aquiete:
ò tierra ingrata Turquìa,
depositaria tyrana
del cofre de mi hidalguìa,
lago de sangre Christiana,
y quizà de alguna mia!
que desventura me espera
en tu suelo deseado,
que como si no lo fuera,
sentì el corazon elado
quando pisè tu ribera!
Sale Fray Juan como del mar.
Fr. Juan. Gracias á Santa Marìa
de la Merced, que ya piso
las arenas de Turquìa.
Cast. O que sospechoso aviso
el fiel corazon me embia!
Fr. Juan. Ea, Padre, y Rey, marchemos
à la Ciudad, que en un hora
en su Alcazar nos pondrèmos;
pisamos el Puerto, y llora?
Cast. Yo no lloro. *Fray.* Pues andemos.
Cast. Vamos, Padre, en hora buena
apenas puedo mover
los pies por la seca arena.
Fray. Vamos, Padre. *Cast.* No ay poder,
no ay grillos como una pena:
que ay en este montezuelo,
que no puedo salir de èl?
Fray. Quien le detiene?
Cast. Un rezelo, un pensamiento cruel,
un incierto desconsuelo:
ay triste! *Fray.* Què le ha turbado?
Cast. Es gota de sangre aquella?
Fray. Sangre es esta.
Cast. Quiero vella;
mas quien la avrà derramado?
Fray. De algun zorzal, perseguido
en el ayre del neblì,
puede ser que aya caído.
Cast. Este mustio carmesì,

que de temor me ha vestido,
no, Padre Fray Juan, no es ave,
cuerpo humano la vertiò.
Fray. Què cuerpo?
Cast. No sè si es grave;
pero aunque lo ignoro yo,
mi sobresalto lo sabe.
Cansado voy, por su vida
que à la Ciudad se adelante,
y diga de mi venida.
Fray. Què muerto està!
Cast. No se espante.
que es mi pena muy crecida.
Oye una voz que se quexa?
Dentro dicen: ay, ay, ay.
Fray. Dexeme, Padrè, que voz?
Cast. Ya se acerca, ya se alexa:
del ayre el soplo veloz
ya la corta, ya la dexa;
mas debime de engañar.
Fray. Un arbol no oygo mover.
Cast. Padre, soy Padre, y sè amar,
y no ay legua que correr
del querer al sospechar.
Yo quiero quedarme aqui
descansando un rato breve:
visite al Turco por mì,
y de mi parte le lleve
la cantidad que ay aì.
Fray. A tu precepto serè
con prontitud obediente?
Padre, espero, ò volverè?
Cast. Digo, que voy brevemente.
Fray. Està bien, aguardarè. *Vase.*
Cast. Solo estoy, monte terrible,
tan solo, que estoy sin mì,
que soy fantasma visible.
Què mysterio puede ser
el que aqui me ha detenido?
Const. Ay infeliz! *Dentro.*
Cast. Què he de hacer
de igual temor posseìdo?
Const. Quien me podrà socorrer?
Muero por Dios.
Cast. Por Dios muero,
dixo una voz afligida;
sin duda por algo espero.
Const. Mas no te apresures, vida,
verè à mi Padre primero.
Derriba Castrioto algunos ramos, y descubre à Constantino empalado, y sangriento.
Cast. Ha de la selva, ha del valle:
quien es quien vive, ò quien muere!
poco me costò buscalle,
que no ay mal que no se halle,
ni bien que buscado espere.
Ya me despierta el temor
con animosa pereza,
y junto al monte traydor
me diò voces la tristeza
para ver este dolor.
Const. O Padre espiritual,
à què buen tiempo te ofreces!
Cast. No ay pena à mi pena igual,
que como Padre dos veces,
siento dos veces el mal:
no te llamas Constantino?
Const. Quien mi nombre te revela?
Cast. Soy en mi daño adivino.
Const. Tu presencia me consuela.
Cast. A socorrerte me inclino.
Const. De què Nacion has venido
à verme morir asi?
Cast. Toda la tierra he traìdo
ochenta años sobre mi,
que fuerte amor ha podido.
Const. Mi tierra traes? si esso fuera,
no pudiera dar un passo.
Cast. Traygo toda la cantera
de donde se hizo el barro,
que no tiene cosa entera;
traygo la planta cansada
de la fruta peregrina,
antes de sazon cortada;
y traygo la antigua mina
de esse habito colorado;
traygo el fuego de la sed,
con que de congoxa rabio;
traygo el miedo de Jared,
traygo el Padre del agravio,
el Padre de la Merced.
Const. Padre de agravio? esso fuera
à venir mi Padre en vos,
porque nunca yo muriera
si un enemigo de Dios
su agravio no pretendiera.
Cast. Hijo del alma querido,
vuestro Padre soy.
Const. Es cierto?
Cast. Harta desventura ha sido,

pues fuera de hallaros muerto,
os hallo desconocido;
mas no os culpo, pues es llano,
que segun el agua embio,
que al mar desde el rostro cauo
parezco madre de rio,
y no Padre de hijo humano.
Como os han tratado asi,
tesorero de mis bienes?
mi amistad os prometì
y daisme pena en rehenes,
pues en rehenes os dì.
Como estàn vuestros hermanos?
Const. A eterno olvido los doy,
como muero en vuestras manos;
mas si yo estoy como estoy,
como estaran ellos sanos?
Cast. Jorge donde està?
Const. A vencer es ido con su valor,
veinte dias puede aver.
Cast. El hizo buen defensor,
tengole que agradecer.
Const. No le riñais, ni culpeis,
que es hombre de mucho brio.
Padre? *Cast.* Hijo, què quereis?
Const. Valgame Dios, Padre mio,
y què buen Frayle que haceis!
Es de veras, ò aveis hecho
por vernos essa invencion?
Cast. No es mentiroso mi pecho,
que à observar la Religion
me obliguè con voto estrecho.
Const. Sea para bien mil años.
Cast. No os priveis de la encomienda
de tan Religiosos paños,
que aver seguido esta senda
lo aprueban aun los estraños.
Const. Malaya quien mal os quiere,
y no os dà la enhorabuena.
Cast. Y yo, si mal os hiciere,
que esso es para dar mas pena
tras un hijo que se muere.
Const. El habito de rescate
traeis si venis à esso.
Quiero, Padre, que se trate
de dar libertad à un preso
antes que el dueño le mate,
porque es hombre principal
à lo que parece en èl,
y tratale el Turco mal.
Cast. Como se llama?
Const. Gabrièl Reposito.
Cast. Ay cosa igual?
Reposito esta cautivo?
Este es mi hijo el Virrey:
desventuras, como vivo?
Const. Gran Professor de la Ley,
que dentro del alma escrivo.
Cast. Vuestra justa peticion,
que de piadoso os dè nombre,
harè con el corazon,
que me rogais por un hombre
à quien tengo obligacion.
Const. Con esto me determino
à abrazaros, porque es cierto,
que voy al Reyno Divino.

Dice dentro Estanico.

Estan. Ya te busco medio muerto:
adonde estas, Constantino?
Const. Padre, el abrazo postrero,
que con tanto amor os doy,
mas apretado le quiero.
Cast. En un mar de sangre estoy.
Const. Padre, à Dios:
à Dios, que muero.

Muere abrazado à su Padre.

Cast. Ya mi descanso acabò,
ya mi luz sus luces cierra,
y pudiera aora yo
no mudarle, pues soy tierra,
y tierra adonde saliò.

Sale estanico como de encarnado, y algunas saetas, y sangriento, y una soga quebrada al cuello.

Estan. No me quereis responder?
Què es esto, querido hermano?
Padre, dexamelo vèr.
Cast. Padre en poder de un tyrano,
para què lo quiero ser?
Estan. Por recibir sus abrazos,
prendas que tanto deseo,
quebrè la soga en los brazos,
y traygo para trofeo
arrastrando los pedazos.
Es muerto mi hermano? *Cast.* Sì.
Pero quien lo ha preguntado?
Estan. Un herido que esta aqui,
un niño en rehenes dado,
tratado del Turco asi.
Muerto le quiero abrazar,

no eftorves mi buena suerte,
que eftoy para rebentar
de pura pena, y su muerte
me acabarà de matar.
Caft. Eftampa de mi dolor,
que del acuerdo me priva,
adonde và tu furor?
que en mì eftà la muerte viva,
que te matarà mejor.
Eftan. Què viva la tienes? *Caft.* Sì,
en mi la hallaràs mas cierta.
Eftan. Aunque sea verdad afi,
la vida en mi hermano muerta
es muy viva para mì,
Què es efto, cruel Turquìa?
ya que paffa de efta suerte,
à tu Amurates me embia,
y preftaràme una muerte
en lo que llega la mia;
mas ya no quiero morir
fino hablar á Conftantino.
Caft. Muerto, què le has de decir?
Eftan. Que me aguarde en el camino,
que juntos podrèmos ir.
Ay que me fiento cansado!
vida, acabando te vàs!
Caft. O Padre el mas desdichado
que tuvo hijos jamàs,
à què termino has llegado!
Eftan. Hermano, hermano: què tarde
las ataduras rompì!
fiempre perdì de cobarde:
espera, que voy tras tí;
no ay quien le diga, que aguarde?
Por cierto buena hermandad
usò mi hermano conmigo.
Caft. O terrible tempeftad de penas!
Eftan. Mas no le figo,
busque su comodidad.
Ya acaba, ya se deshace
aquella eftrecha atadura;
que entre cuero, y carne nace:
Padre, dame sepultura.
Caft. Hijo amado, que me place;
y aunque ya no hagais caudal
de lo que os eftimo, y quiero,
os la affeguro real,
que soy Padre verdadero,
yo os la darè como tal.
Eftan. Como? mi Padre sois vos?
levantadme con el brazo,
Padre, que os ha dado Dios
hijos, que en vueftro regazo
se mueran de dos en dos.
Paciencia aveis menefter,
pedidla á vueftro valor,
porque aveis llegado à vèr
anfias con ojos de amor,
que las dexan mas crecer.
Pero como aveis venido
à vernos tan disfrazado?
Caft. Es ya propio efte veftido,
nuevo bien que Dios me ha dado.
Eftan. Padre, hacedme una amiftad.
Caft. Si harè, fi quedàre vivo.
Eftan. Pues sois Frayle, libertad
à Repofito, un Cautivo,
que es pobre, y de calidad.
Yo me muero, Padre. *Muere.*
Caft. O rigor, nunca jamàs padecido!
tardìo Rescatador!
Segunda vez he perdido
los Hijos de mi dolor.
La noche viene, y les debo
sepultura: què he de hacer?
Huye por no verme Febo,
y por no bolverme à ver
no querrà nacer de nuevo.
Vos, prenda del corazon,
por mi crudeza perdida,
venid, que en satisfaccion
quifiera yo daros vida
à gritos como el Leon.
Venid vos, herido muerto,
à eftos brazos del que os hizo,
que refugio teneis cierto,
pues Dios se le dà al herido
en las piedras del defierto:
aqui os harè compañìa,
como amigo verdadero,
y aunque os fue mala la mia,
velaros aora quiero
en tanto que viene el dia.

JORNADA TERCERA.

Tocan caxas, y dicen dentro: Victoria, Victoria; y sale Jorge veftido de Turco.

Jorge. Llegue la fama de mi eterna gloria
al Pavellon bordado con Eftrellas,
y volando al Criador algunas de ellas
agradezcan por mi tan gran victoria.

Mi entendimiento, voluntad, memoria,
del alma racional potencias bellas,
conozcan, amen, reverencien, quieran
por los bienes que vèn, y los q. esperá.
Quien presentò jamàs Reyes vencidos,
como à Amurates los presento aora?
Quien ha vertido tanta sangre Mora
de quantos Capitanes son nacidos?
Mis pensamientos vi favorecidos,
Asia mis hechos atrevidos llora:
si mis servicios fieles no son vanos,
oy rescato del Turco à mis hermanos.

Sale Castrioto de la Cueba, y dice sin verle.

Cast. Ya de Dasme el tierno amante
buelve sintiendo mi mal
en carroza de cristal,
tachonada de diamantes.
Como acreedor elegante,
que al fin soy el padre de ellos,
llorarè mis hijos bellos,
de mustio Cyprès cercado,
imitando en lo mojado
los rayos de sus cabellos.

Jorg. Una voz escucho atento,
que en el eco que previene,
ocupando el monte viene
con ayes de sentimiento.

Cast. Hable el monte, llore el viento,
llueva prodigios à pares;
y si acaso te quexares,
voz alentada, voz floja,
no me causes mas congoxa,
basten passados pesares.
Lamento no puede aver,
ni quexar tan importuno,
que me dè pesar alguno
superior à los de ayer;
pues hablas, dexate ver,
estès penando, ò sintiendo,
que si buscarte pretendo
dichoso, tu bien paró,
pues basta buscarte yo
para encontrarte muriendo.

Jorg. O Padre! que ya he sabido
que de la Merced lo eres,
ausente, y recien venido;
como recibir me quieres
tan bravo, y tan desabrido?
Si el Turquès, ò Capellar
es causa de que te assombres,
juro por el Santo Altar,
adonde Dios de los hombres
se diò sentado à cenar:
Por las palabras que alli
al Apostol vengativo
dixo el Sagrado Rabì,
que soy Christiano, y que vivo
en la Ley que recibì.

Vale à abrazar, y huye Castrioto.

Què es esto? niegas abrazos?
(aun con verlo yo lo dudo)
hagame un tigre pedazos,
pues ninguno negar pudo
tan sin motivo los brazos.
Hate recibido mal
mi ingrato dueño cruel?
ò como te encuentro tal?
que si eres amigo fiel,
yo te soy hijo leal.

Cast. No me altera el albornoz,
que basta traerle tu,
que bien puedes, aunque atroz,
ser en el trato Esaù,
y ser Jacob en la voz.
Ni el Turco me ha recibido
mal, sino me ha regalado
con dos vidrios de tu olvido,
el uno està agujerado,
y el otro por medio hendido.

Jorg. Vidrios en presente os diò
el Turco? gran cortesìa.

Cast. Fueron vidrios en que yo
puse mi sangre algun dia,
mas ya toda se vertiò.
Si ver los pedazos quieres,
espera los sacarè,
y veràs quando los vieres,
quien es de quien me fié,
qual es mi suerte, y quien eres.

Entra Castrioto en la Cueba, y valos sacando uno à uno.

Jorg. Que preambulos preñados,
y què lenguage importuno!

Cast. Animo, brazos cansados;
guarda infiel, este es el uno
de los dos vidrios quebrados.

Jorg. Què es lo que traeìs con vos?

Cast. Es una vasija llena de mi dolor.

Jorg. Santo Dios!

Cast. Y son calices de pena,

que me dan de dos en dos.
Aun ay mas que te mostrar,
sosiegate, no te mates.
Jorg. Vasijas de tanto azar,
en el horno de Amurates
se debieron de forjar.
Mas yo le derribarè
à poder de culebrinas,
quando mas ardiente estè,
pues no hace hechuras finas
de la masa de mi fè.
De esta suerte me ha tratado,
mi venganza lo publìque.
Cast. Por este vidrio ha passado, *Sale el otr.*
como por un alambique,
mi corazon destilado.
Depositario traydor,
descuidado tesorero,
malicioso defensor,
en cosas graves ligero,
fingido prometedor,
esse estoque señalado
en el brazo vengativo,
como mi sangre ha guardado?
mas para el Turco està vivo,
quando para mi embotado.
Victorioso, armado, herido,
què has ganado para tì?
y para mì què has perdido?
Mira què cuenta me dàs,
por quien aun no te conoce
de lo que encargado estàs:
nunca tus victorias goce,
y nunca tu venzas mas.
Limpia los ojos Jorje.
Jorg. Què he de decir? què he de hablar,
que no sea todo en mi mengua? *ap.*
como me he de disculpar,
que se me pega la lengua
de turbado al paladar?
De esta manera, Amurates,
premias la sangre vertida?
Son aquestos los quilates
de la amistad prometida,
premio de mis disparates?
Es esta la libertad
à mis hermanos ganada
con mi sangre, y mi lealtad?
pero fuese desterrada
para el Cielo la verdad;
pues vive Dios de un tyrano,
(cuya injusticia amenazo)
que el muerto estoque en el brazo
ha de ser vivo en la mano:
vive el Señor otra vez,
que es Señor de la fortuna,
que las Ciudades de Fez
que yo ganè de una en una,
que han de arder de diez en diez.
Ola, ha del mar: Copitanes,
estais muertos, ò estais vivos?
sale Fer. Què mandaràs, que no allanes?
Jorg. Vengan los Reyes cautivos,
vengan sedas, tafetanes,
perlas de alijofar, coral,
grana, añafre, escarlata,
brocado fino, cendal,
los cofres llenos de plata,
las buxias de cristal,
las barras de oro ganadas
con mi trabajo adquirido,
el bronce en tiros gastado,
lo bordado, y lo texido,
uno ofrecido, otro dado;
venga, al fin la cantidad
del saco, que al mismo modo
que me mantienes verdad,
lo quiero quemar à todo,
y à ellos dàr libertad:
padre, la satisfaccion
de mi descuido està cierta;
merezca vuestro perdon.
Cast. Llamaste, y abrì la puerta.
Jorg. Qual?
Cast. La de mi indignacion.
Jorg. Quando essa, padre, se abriesse,
es merecido castigo.
Cast. Gana Ciudades, adquiere
Reynos, para mi enemigo,
que èl vive, y tu padre muere.
Jorg. Razon tienes de culparme,
que aquella presencia triste
basta para condenarme;
pero tu no la tuviste,
Amurates, de agraviarme:
mas si mi colera es tanta,
como estoy con tanta flema?
rayos mi pecho levanta,
que Andrinopoli se quema,
y su possedor se espanta:

allà voy, ladron, que privas
à Albania de bienes ciertos,
solo estoy, no te apercibas,
que de estos agravios muertos
tomarè venganzas vivas. *Vase.*

Cast. Jorge, rayo de la guerra,
donde vàs tan de corrida?
espera, tu hermano en tierra,
pues le quitaste la vida,
dale siquiera la tierra.

Và metiendo los Niños, y và diciendo:

Buelve, prestame siquiera
para cabar essa espada:
ay Dios, quien volar pudiera!
Capitan, no atiende à nada?
parto tras èl: Jorge, espera.

Vase, y sale Amurates, y Amega, y dice de rodillas:

Ameg. En la antecamara estaba,
y hanme llevado por tì.

Amur. Levanta, cubrete, acaba.

Ameg. Estoy como debo asi.

Amur. Tu humildad mi lengua alaba,
tengo gran necesidad
para un negocio secreto,
Amega, de tu lealtad.

Ameg. Essa debo, y la prometo:
mande vuestra Magestad.

Amur. Quiero que muera el cuñado
de este cautivo.

Ameg. De quien?

Amur. Parece que te has turbado.
Ursino, muera.

Ameg. Està bien.

Amur. Tieneme desesperado:
enechizame el deseo,
quando en su presencia estoy,
solo en memorias me empleo,
y como Tantalo soy,
que no gozo lo que veo,
y para gratificarte
Virrey de Albania te hago.

Ameg. El corazon se me parte, Cielos!

Amur. No te satisfago,
mas yà tratarè de honrarte.

Ameg. No sè què te responder
à demanda tan dudosa,
que te sirvo desde ayer,
y me mandas una cosa
terrible, y dura de haser.

Amur. Ingrato, obedece, y calla.

Ameg. Si ay fuerza, no ay resistilla,
confusa el alma se halla:
què harè, Cielos? descubrilla,
que es menos mal que matalla:
señor, mi lealtad se inclina
á otro remedio mas llano.

Amur. Pues remedia, y determina.

Ameg. Pondrète à Ursina en la mano.

Amur. A quien dices?

Ameg. Digo à Ursina.

Amur. Pues Ursina no muriò?
imposibles me asseguras.

Ameg. No es muerta, señor.

Amur. Què no?
haràsme entender locuras.

Ameg. Ella me lo confessò,
y tenlo por cierto, y llano.

Amur. La vida de tì recibo.

Ameg. Esse galàn cortesano,
de Ursina retrato vivo,
es Ursina, y no su hermano:
quieres que lo mate aora?
à matarle voy.

Amur. Espera,
y à la Sirena canora,
que la sacò à la ribera,
por Diosa del mar la adora:
ella es, dices verdad:
no quiero mayor probanza
sino su misma verdad,
que nunca en la semejanza
ay tanta conformidad:
un abrazo, un Reyno luego
te quiero en albricias dàr;
llega, y recibele. *Abrazale.*

Ameg. Llego.

Amur. En Albania has de reynar,
ò ganarla à sangre, y fuego.

Ameg. Veràn el titulo Real
en buen hora, que en mi pecho
no cabe traycion, ni ay tal,
que si he hecho este mal hecho,
fue por evitar mas mal.

Amur. Aprestense dos Navios
de alto bordo, parte en ellos
con dos mil Soldados mios.

Ameg. Voy à mandar proveellos.

Amur. Dos mil bastaran, partios:
agradezca este favor

Albania, pues que le he dado
propio, y natural señor.
Ameg. Tus pies espero.
Amur. Hete honrrado
con prendas de mas valor,
y buelvotelas á dàr
por renombre à tu crianza.
Ameg. Con Este me parto al mar.
Amur. Parte, y èl te dè bonanza.
Ameg. Què loco voy à reynar! *Vase.*
Sale Vrsin. De esta vez me determino,
aunque con algun temor,
à intentar este camino.
Amur. Disimulemos, amor,
llamemos á Ursina, Ursino.
Vrsin. Confiado en la franqueza
de que usas siempre conmigo,
y cierto de tu grandeza, vengo:::
Amur. A què vienes, amigo?
Vrsin. Amigo? tanta terneza! *ap.*
Amur. Què quieres de mi persona?
pide lo que te conviene,
sea Govierno, ò sea Corona.
Vrsin. Gran favor!
Amur. No se què tiene
tu presencia que te abona;
y quando mas no tuvieras,
de parecerte à aquel norte
donde mirè tan de veras,
merecerás en mi Corte
lo que si ella misma fueras.
Vrsin. Con essa satisfaccion,
señor, te sirvo contento;
saltos me dà el corazon; *ap.*
que tan franco ofrecimiento
no carece de traycion.
Amur. Y porque entiendas que quiero
estimarte como tal::
Vrsin. A un tiempo temo, y espero. *ap.*
Amur. Toma esta insignia Real.
Vrsin. De que?
Amur. De mi Camarero:
es cargo calificado,
y que despues que heredé,
à ningun hombre se hà dado.
Vrsin. Y à què me obligas?
Amur. A què? à dormir casi à mi lado,
à dormir en mi aposento,
y desnudarme, y vestirme.
Vrsin. Esse oficio no consiento.
Amur. Por què no?
Vrsin. Trato de irme,
y no he de estàr tan de asiento,
esto te vengo à rogar,
y esto me has assegurado.
Amur. Tan mal me quieres pagar?
Vrsin. Rescatame mi cuñado,
y quierole acompañar.
De la Merced està aqui
un Frayle que le rescate.
Amur. A esse Frayle respondì:
que aunque me le pese à plata,
no le ha de apartar de mi,
ni tu tampoco te irás:
sirve en mi Camara un año,
con esso me obligarás.
Vrsin. Temo algun secreto engaño.
Dale la llave.
Amur. Toma, no repliques mas,
y ponla donde se vea;
mira que es empressa honrrada:
bien està, para bien sea.
Vrsin. Llave de Turco dorada, *ap.*
mal aya quien la desea:
quierole besar los pies,
y fingir que la agradezco;
pesame de que me dès
prenda que yo no merezco,
si he de perderla despues.
Habla Mahomad debaxo del tablado.
Mahom. Ha padre cruel, y tyrano,
mandarme sacar de aqui!
Vrsin. Què es esto?
Amur. Ala soberano,
debaxo de tierra oì
los ecos de un grito humano.
Mahom. Seis años ha que estoy preso,
y de mi no te adoleces.
Vrsin. Que estoy turbado confiesso,
yà se ha quexado dos veces:
si es algun alma!
Amur. No es esso:
yo de lo que es me asseguro,
y por decirte verdad,
dentro de este sitio obscuro
està preso Mahomad,
à quien la muerte procuro.
Vrsin. Quien es este Turco?
Amur. Un hombre de lo mejor de mi casa,
que no tuvo poco nombre,

mi propio hijo.

Visin. Esso passa?
hijo, y preso?

Amur. No te assombre,
que se quiso levantar
con lo mejor de Turquìa,
y aviendome de ausentar,
le dexè, mientras bolvia,
preso, por no le matar.

Visin. Pues ya que has buelto, es razon
que salga del cautiverio.

Amur. Supe por revelacion,
que ha de quitarme el Imperio,
y asi es larga la prision.

Visin. Y tiene puerta este algive?

Amur. Esta que piso es la puerta.

Ursin. Miserablemente vive!
Abrese?

Amur. Por ella abierta el pan entra.

Visin. Y de este sotano fiero
à quien la llave se fia?
quien la guarda? el prisionero?

Amur. Hasta aqui yo la tenìa,
y aora mi Camarero.

Ursi. Aquesta debe de ser?

Amur. Con essa te has de encargar
de traerle de comer,
y de bolver à cerrar.

Ursi. Esso gustarè de hacer.

Sale Repos. Quien sufre una sinrazon,
què licencia ha de esperar?

Ursi. Dexen à mi hermano entrar.

Repos. Ya vengo á ver tu traycion;
aqui entro lleno de miedo
desesperado conmigo.

Ursi. Calla, disimula, amigo.

Repos. Enemigo, como puedo?

Amur. Dile qué quiere.

Ursi. Que digas à què vienes.

Repos. A quexarme
de que quieran rescatarme,
y que tu lo contradigas.

Amur. Echale allà fuera: ola.

Ursi. Habla con mas humildad.

Repos. No busco mi libertad,
á ti te busco, á ti sola. *Ursi.* O loco.

Repos. Engañarme quieres?

Ursi. Como engañar? no me mates.

Repos. Sola tu con Amurates?
hasle dicho ya quien eres?

Amur. Yo procuro tu provecho.

Repos. En què estoy aprovechado?

Amur. Honrate con tu Cuñado,
que de mi Camara he hecho.

Repos. De tu Camara confiesso
que es ocupacion honrada.

Amur. Mira la llave dorada.

Repos. Aquella llave es por esso?

Amur. Arda en zelos este perro.

Repos. Su privanza es mi tesoro,
mas es sospechoso el oro
que està tan cerca del yerro; *ap.*
y ha de hacer asistencia
en tu Camara mi hermano?

Amur. Esso preguntas? no es llano?

Repos. Si ella lo quiso, paciencia:
buena ocasion has buscado
para gozar de tu empleo.

Ursi. No puedo mas. *Repos.* Ya lo veo.

Ursi. Con imperio me han forzado,
pero fia de mi fè.

Repos. No la puede aver en tì.

Amur. Tienes mas que hacer aqui?

Repos. Yo no, Señor, ya acabè.
Ya no tengo à que esperar;
mas pues à mi hermano honraste:::

Amur. Ya no dices que acabaste?

Repos. Solo me falta acabar.
Ha falsa! de rabia muero!
zelos te acaben la vida,
muerte menos homicida
con quien espera, què esperas? *Vase*

Ursi. Con tu licencia, Señor,
voy à exercitar mi oficio.

Amur. Vete: quanto puede amor! *ap.*
Agradezcote el servicio.
Muchos favores te debo,
harète muchas mercedes
en pago de tu lealtad.

Ursi. Desdichado Mahomad
metido entre dos paredes! *Vase*

Amur. O noche, como te espero,
sino para otra ventura,
para mirar la hermosura
de mi dulce Camarero!

Sale Castrioto, y los Cautivos que huviere, con armas de la merced, y Ferì Baxà, Ursina, y el Frayle.

Cast. Los Cautivos rescatados,
que llevo de tu Ciudad.

(ò que mal de mi lealted
son los afanes pagados!)
son ellos, mandales dar
passage, y salvo conducto,
que van libres del tributo
que suelen otros pagar. *Amur.* Deseles.
Cast. Tambien suplìca,
que à Reposito me dês,
que aunque gastado me vès,
para todo vengo rico.
Amur. Pague el precio riguroso,
y desele quanto pida.
Cast. No me fiarè en mi vida
de Principe codicioso.
Amur. Quando fiaste de mì,
que no te saliesse bien?
Cast. Yo nunca; pero se quien,
aunque digo mal, yo fui.
Amur. Pareceme, Castrioto este Frayle.
Cast. El mismo soy.
Amur. Pesame, culpado estoy.
Cast. Parece que te alboroto.
Vengo à rescatar aqui,
por ver mis hijos, que tienes
por prendas, y por rehenes
de la paz que prometì.
Hazme esta amistad por ellos,
si alguna sabes hacer,
que los he venido à ver
y no he de bolver sin vellos:
que me los he de llevar.
Amur. Tambien esso?
Cast Es lo segundo.
Ya yo he muerto para el mundo,
no tengo paz que guardar.
Amur. Pides con mucha razon,
y quiero que se te dèn.
Cast O como prometes bien!
Amur Aunque es en mala ocasion,
que los embiè ayer tarde
à exercitar en rezar.
Ola, hacedmelos llamar.
Fray Esso basta, Padre, aguarde.
Amur. Como tu no los destruyas,
gran natural los ayuda:
Mueren por armas.
Cast. Sin duda,
y mas por saetas tuyas.
Mas pues tan pròdigamente
haces quanto te he propuesto,
quiero agradecido à esto
hacerte un rico presente.
Padre? *Fray.* Padre.
Cast. Essos Cautivos
metan, y traygan aqui
Vanse Fray Juan, y los Cautivos.
los cofres.
Amur. Mal prometì:
ò quien los tuviera vivos!
Sacan dos caxas, y quitan las tablas, y quedan los Niños muertos en las de abaxo.
Cast. Este es el presente rico,
barbaro, y fiero Amurates,
que en hallazgo de sus hijos,
te dà un agraviado Padre.
No te ofrezco perlas de oro,
grana, escarlata, corales,
que para obligar crueles
hanse de ofrecer crueldades.
Llega, y entregate ingrato,
de essos rubies de sangre,
gota coral de tu ira,
que en el corazon me cae.
Inche de azules zafiros
à poder de cardenales
la recamara del alma,
donde mis agravios caben:
De essas esmeraldas verdes
llena las manos infames,
que pues mi esperanza fueron,
tal nombre es bien que les quadre.
Miralos si los conoces,
recreate en tus crueldades,
que eres Neròn en Turquìa,
y te alegran las que haces.
Por rehenes los pediste,
què es de la feè que juraste?
que lo que se dà en rehenes,
buelvese como se trae.
Nunca tus imperios goces,
tus vasallos se levanten,
tus amigos te persigan,
tus propios hijos te maten.
Ay hijos! muerta alegria
de vuestro caduco Padre,
pues sois dolor de mis ojos,
hijos de dolor os llamen.
Date priessa sentimiento,
llega con fuerza bastante,
assesta en el corazon,

que al primer tiro me acabes.
Matame presto, tristeza,
y para que no desmayes,
pues de la sangre te engendra
aqui tienes arta sangre.
Toma de aquellas heridas
las saetas penetrantes,
que la menos dura de ellas
basta para que me mate.
De gusto de ver à un hijo
coronado de arrayanes,
muriò Chilon en Athenas,
quando se llegò à abrazarle.
Pues si gustos, y victorias
efectos mortales hacen,
tristezas como las mias
no es posible que no maten.
Con vosotros muero hijos,
si veis la muerte esperadme,
que no viene lejos ella,
pues ya han entrado sus pages.
El corazon se me enfria,
que à las exteriores partes
roba en el fatal peligro
calor con que conservarse.
Allà vas, alma afligida,
à poder de tantos males;
divino autor de los hombres,
salvadme, pues me criasteis.
El dolor me acaba: hijos,
pues vosotros lo causasteis,
en los venideros siglos,
Hijos del dolor os llamen. *muere.*

Amur. Està difunto; ay suceso,
al que he visto semejante!

Fray. Vuestro defensor piadoso
es muerto, hijos lloradle.

Amur. Mete allà dentro essos cuerpos.

Ferí. No ay piedra que no se hablande,
bronce que no se derrita,
ni tigre que no se humane.

Fray. Denme estas reliquias santas
demelas fiero Amurates,
llevarèlas à mi tierra,
en ricas caxas de jaspe:
llorad vuestro padre, hijos,
mirad que es muerto, lloradle.

Amur. Ay triste afligido viejo!
en fin, ay penas que maten.

Meten los Cautivos los cuerpos, y vase el Frayle, Ferì Baxà, y sale Jorge de priesa.

Jorg. Muerto vais, padre piadoso,
mas hijos teneis que viven,
Amurates cauteloso,
cuerpos muertos me reciben,
quando buelvo victorioso?
Con este agradecimiento
se recibe mi persona,
despues de un gran vencimiento?

Amur. No puedo, Jorge, perdona:
ola, Ursino, à mi aposento. *Vase.*

Jorg. O falso prometedor,
que en vez de premiar lastimas,
homicida de mi honor,
antes de vencer me estimas,
y me ultrajas vencedor!
Por què tu palabra empeñas
si en quebrantarla te empleas?
Mas ingrato que las peñas,
para obligar lisongeas,
y para premio desdeñas:
tampoco caudal de mi?
tantas hazañas olvidas?
tantos servicios perdì?
asi pagas las heridas
que he recibido por tì?
Despues que el vario cendal
de tantas vanderas huellas,
con mi sangre por caudal,
me pones en premio de ellas
un padre muerto al lumbral?
Escondete en tus retretes,
homicida de hombres nobles,
perjuro en lo que prometes,
que antes que tus ropas dobles
te abrasaràn mis mosquetes:
ea amigos de mi fama
por quien la pude ganar,
guerra, al arma, Jorge os llama,
que esta noche he de matar
à mi enemigo en su cama.

Vase, y sale Ursina con una linterna y una escala.

Ursin. A quien no dà compasion
si oy tanto credito cobras,
que para hacer buenas obras
qualquier es buena ocasion:
libremos à aquel la vida,
que entre desventuras muere
bien pensarà quien me viere,

que le llevo la comida:
este es el duro candado,
si ay alguna culpa en èl,
prision es de un padre cruel,
contra un hijo desdichado.
Ea Ursina, brevedad;
con esta llave decia
Amurates, que se abria,
à vèr si dixo verdad.
Bravo caso: abrì la puerta,
no ha sido mi astucia mala;
Mahomad, toma esta escala,
que tu prision està abierta.
Mahom. Quien me llama?
Ursin. Cierto amigo.
Mahom. Subo, ten la escala bien.
Sale Mahomad con un vestido roto
Libre estoy, y no sè quien
fue tan piadoso conmigo.
Ursin. No importa saber de mi,
huye con prestado aliento,
ya sabes que el aposento
de Aurates està aqui;
la vida me ha de costar,
mas por dartela và poco.
Mahom. Sabrè primero.
Ursin. Estàs loco?
no ay que saber, ni esperar.
Mahom. Sabrè tu nombre primero,
à vèr à quien debo tanto.
Ursin. De ti me enojo, y espanto.
Mahom. Quien eres?
Ursin. El Camarero.
Mahom. Pues yo te sabrè pagar
esta amistad, vive alerta,
y no me cierres la puerta,
que te bolverè à buscar. *Vas.*
Ursin. A buscarme has de bolver?
otro peligro segundo:
què es esto? viose en el mundo
tan desdichada muger!
Sale Ferì con linterna.
Fer. Quien và à estas horas?
Ursin. Amigos. *Fer.* El Camarero,
ò señor,
de vuestro mucho valor
teneis abono, y testigos:
sea para bien el empleo,
que tan dignamente os dàn.
Ursin. Serà, señor Capitan,
para serviros, mi empleo.
Fer. Mirad que os voy procurando.
Ursin. Mandòlo el Turco?
Fer. Mandòlo.
hase recogido, y solo
se queda yà desnudando.
Ursin. Yo à la primera voy tarde.
Fer. Merced mal agradecida. *ap.*
aguijad por vuestra vida.
Ursin. Voy. *Fer.* Yo à rondar. *Vase.*
Ursin. Dios os guarde.
Si en tan grande atrocidad,
se ha visto jamàs muger,
ò no sè padecer,
ò no me dicen verdad.
Què es esto honor? que os adora
mi vida, y os hace altar;
por vos me arrojè en el mar,
donde he de arrojarme aora?
Mas quando mi suerte ayrada,
no canse à Dios perseguir,
serè Lucrecia en morir;
mas he de morir honrada. *Vase.*
Sale. Repos. Tienenme mis penas tal,
que lloran los que me ven,
que zelos con ser un mal
tan grande, causan un bien,
que es solicitud leal.
En la antecamara quiero
mirar mi muerte escondido,
ya coge el torpe vestido,
y le desnuda el primero.
Desde aqui atalayo, y veo
lo que se trata en mi daño,
està tan muerto el deseo,
que aun lo que parece engaño,
por verdadero lo creo.
Valgame Dios, es antojo,
ò no es esto todo daño!
què mas esperas enojo?
Si le viò la blanca mano,
à darle el turbante roxo!
Huyela Ursina, es verdad,
mas, ò vanos pareceres!
que aunque es señal de lealtad,
ay tambien en las mugeres
aparente honestitad.
Del brazo la tiene, ha Cielos!
ya mi honor vá de caìda,
rabiò de congoja, y zelos;

ya salen, honra ofendida,
ayudadme, y matarèlos.
Haiese à un lado, y sale Vrsina huyendo de Amurates, y el medio desnudo.
Vrsin. Este trato se ha de hacer,
à quien con llaneza trata.
Què quieres? *Amur.* No padecer:
no huyas, muger ingrata,
que yà sè que eres muger,
y antes veràs despoblar
todo el ayre de sus aves,
de sus peces todo el mar,
sin peso las cosas graves,
que te dexe de gozar.
Vrsin. Los animales feroces
veras hablarse por señas,
los mudos pezes con voces,
y con blanduras las peñas,
veràs antes que me goces.
Rep. Yo he de vèr efectuada
mi infamia por no ceñir,
hallando ocasion, espada.
Amur. Ursina, amar, ò morir.
Vrsin. Tyrano, morir honrada.
Rep. O Penelope leal!
si asi hasta el fin perseveras.
Amur. Quiereme, y quiereme mas.
Repos. Ni bien, ni mal no lo quieras,
Amur. Ay riguridad igual!
Vrsin. Daré voces, harè al Cielo
testigo de mis agravios,
juntarè al mundo, y direlo.
Amur. O siempre parleros labios,
mudos para mi consuelo!
callad por fuerza.
Repos. O rigor de zelos!
no mas respeto.
Amur. Quien es? *Rep.* Yo.
Amur. Muera el traydor.
Sale Mahomad con daga desnuda.
Mahom. De esse tan justo precepto
ha entrado el executor.
Yo soy Mahomad tu hijo,
à quien has tenido preso,
como cruel tantos años,
contra voluntad del Reyno:
tu eres el fiero Amurates
à tus iguales sobervio,
intratable à los vasallos,
cruel à los forasteros,
malquisto à tus Ciudadanos,
aborrecible à tus deudos,
desleal à tus amigos,
peligroso à tus Imperios;
aborrecente los hombres,
cansados de tus excessos,
por sus agravios los nobles,
por su temor los plebeyos:
niegas servicios, ingrato,
libre atropellas respetos,
desleal rompes palabras,
y perjuro juramentos:
eres corsario en los mares,
en las Ciudades violento,
sacrilego en las Mezquitas,
salteador en los desiertos,
mal Capitan en la guerra,
mal Soldado en los consejos,
mal Ciudadano en la paz,
y mal Rey en tus goviernos:
todo lo publica el mundo,
que està aqui tu pregonero,
y en nombre de Alà tu hijo
te mata por todo esso: *Dale, y cae,*
viva el bien publico, viva.
Amur. Por un hijo ingrato muero.
Vrsin. Què es esto, bondad divina!
Rep. A tal tiempo tal remedio;
ò Mahomad valeroso,
vivas por siglos eternos!
Amur. Acaben mis desvarios
de agenas injurias llenos,
yo maté hijos agenos,
matanme aora los mios:
muerto estoy. *Muere.*
Rep. Mil años gozes
el Reyno que heredas dèl.
Caxas dentro, y dicen: guerra, guerra Albania, Jorge, y Castrioto.
Mah. Castrioto dicen, fuera.
Rep. Sì, que en Turcos, y Persianos
viene à vengar sus hermanos
irritado como fiera. *Sale Jorge.*
Mahom. Venga Castrioto, entrad,
pues la puerta se franquea,
para que á Amurates vea,
y que es buena mi amistad.
Jorg. Muera en la adultera cama.
Mahom. Valeroso mozo, tente,
y haz sossegar essa gente,

que tu Capitan te llama.
Jorg. Quien adelantò el castigo?
Mahom. Mahomad, hijo mayor
del Turco, tu vengador,
y tu verdadero amigo:
yo le he muerto; por mi queda
el Imperio de Turquìa,
y pues es hacienda mia,
Jorge Castrioto la hereda:
toda la Ciudad à una
me pide por su señor;
pero quiero tu favor,
y el de tu buena fortuna.
Jorg. Por la tierra, y por el mar
seràs por mi respetado,
tu, Mahomad, me has vengado,
y yo te harè coronar;
Ciudad libre, antes cautiva
por crueldad de una fiera:
Amurates muera.
Dentro. Muera.
Jorg. Y Mahomad viva.
Dentro. Viva.
Jorge. Ya te apellidan, por ti
es el Imperio del mundo.
Mahom. Tu seràs en èl segundo,
si es primero para mi.
Jorg. Antes me quiero bolver
à mi patria natural.
Mahom. Con el titulo Real,
y con supremo poder.
Vos, Camarero, mirad
què quereis de mi persona,
que me disteis la Corona,
pues me disteis libertad:
un Imperio os darè entero,
y os casarè de mi mano.
V.fin. Yo soy casado, y Christiano.
solo aqueste prisionero
te pido por galardon,
porque he merecido ser
su legitima muger.
Repos. Prenda de mi corazon,
pide lo que yo pidiera:
es mi esposa disfrazada.
Mahom. Ama mucho.
Repos. Y es amada.
Mahom Quien tal secreto entendiera?
Repos. Vos, Jorge, me acreditad,
si merezco vuestros brazos
por hermano.
Jorg. Estos abrazos *Abrazale.*
me dan honra, y calidad.
Repos. Yo soy el Virrey perdido
en el mar, y preso en èl.
Jorg. Y yo soy hermano infiel
en no averos conocido;
deme sus manos mi hermana.
V.fin. Las vuestras nobles espero.
Mahom. Mandadme fiel Camarero,
que mi Imperio se os allana.
Metan el cuerpo difunto
de mi padre. *Jorg.* Y el del mio
me dá, porque en mi Navio
quiero que se meta al punto,
y à mis hermanos tambien,
aunque me falten sus vidas.
Mahom. Quantos imposibles pidas
mandarè que se te dèn.
Ameg. Penas que passan por mi
la desdicha no lo sabe,
hecha pedazos la Nave
me bolviò donde salì:
y al salir del vaso roto
con peso de mis dislates,
supe que es muerto Amurates,
y Rey Jorge Castrioto:
iba à Albania por señor, *De rodillas.*
mas pues es el Reyno tuyo,
leal te le restituyo,
pues te le usurpè traydor;
y perdona mis delitos,
que son grandes contra tí,
á mis padres ofendì,
clemencia les pido à gritos.
Repos. Hijo de mi corazon,
con el alma te perdono,
y pues Dios està en tu abono,
yo te asseguro el perdon.
Sale el Fray. Yo como Rescatador
llevo esta niñez esclava.
Jorg. Y aqui la Historia se acaba
de los Hijos del Dolor.

FIN.